

N^{os} 327-328

JUILLET-DÉCEMBRE 2018

REVUE
DE
LINGUISTIQUE ROMANE
PUBLIÉE PAR LA
SOCIÉTÉ DE LINGUISTIQUE ROMANE

Razze latine non esistono: esiste *la latinità*

Tome 82



STRASBOURG
2018

EXTRAIT

REVUE DE LINGUISTIQUE ROMANE (RLiR)

Anciens directeurs :

A.-L. TERRACHER, P. GARDETTE, G. TUAILLON, G. STRAKA, G. ROQUES

La RLiR est publiée par la *Société de Linguistique Romane*

DIRECTEUR :

Martin GLESSGEN

Professeur à l'Université de Zurich /
Directeur d'Études à l'EPHE/PSL, Paris

DIRECTEURS ADJOINTS :

André THIBAUT

Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Paul VIDESOTT

Professeur à l'Université de Bolzano

COMITÉ DE RÉDACTION :

Monica CASTILLO LLUCH, Professeur à l'Université de Lausanne

Jean-Pierre CHAMBON, Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Jean-Paul CHAUVEAU, Directeur de recherche émérite au CNRS

Gerhard ERNST, Professeur émérite de l'Université de Ratisbonne

Hans GOEBL, Professeur émérite de l'Université de Salzbourg

Sergio LUBELLO, Professeur à l'Université de Salerne

Pierre RÉZEAU, Directeur de recherche honoraire au CNRS

Gilles ROQUES, Ancien directeur de la Revue

Fernando SÁNCHEZ MIRET, Professeur à l'Université de Salamanque

COMITÉ SCIENTIFIQUE :

Stefano ASPERTI, Professeur à l'Université de Rome

Reina BASTARDAS, Professeur à l'Université de Barcelone

Eva BUCHI, Directrice de recherche à l'ATILF

Rosario COLUCCIA, Professeur à l'Université de Lecce

Frédéric DUVAL, Professeur à l'École nationale des chartes

Steven DWORKIN, Professeur à l'Université de Michigan

Brenda LACA, Professeur à l'Université de Paris 8

Jutta LANGENBACHER-LIEBGOTT, Professeur émérite de l'Université de Paderborn

Adam LEDGEWAY, Professeur à l'Université de Cambridge

Célia MÁRQUES TELLES, Professeur à l'Université de Bahia

Gioia PARADISI, Professeur à l'Université de Rome

La RLiR est publiée régulièrement en deux fascicules (juin et décembre) formant un volume annuel de 640 pages (v. pour sa version électronique <www.eliphi.fr>, ELiPhi numérique). Les communications relatives à la rédaction de la Revue doivent être adressées à M. Martin GLESSGEN, les articles et les comptes rendus en format PDF et DOC: <glessgen@rom.uzh.ch>, en particulier <<http://www.intosai.org/fr/issai-executive-summaries/detail/article/issai-5600-peer-review-guideline.html>>).

Les auteurs d'articles et de comptes rendus doivent être membres de la *Société de Linguistique Romane*. Les articles et comptes rendus de la RLiR sont soumis à une procédure d'examen par les pairs conforme aux directives ISSAI 5600 et ISSAI 30 de l'*Organisation Internationale des Institutions Supérieures de Contrôle des Finances Publiques* (<www.intosai.org> ; en particulier <<http://www.intosai.org/fr/issai-executive-summaries/detail/article/issai-5600-peer-review-guideline.html>>).

Pour la mise en forme des articles et des comptes rendus, on utilisera les feuilles de style disponibles pour la RLiR (qui peuvent être téléchargées à partir du site internet de la Société: <www.sliir.org>, ou requises à l'assistant de rédaction, M. Dumitru KIHAI: <sliir@rom.uzh.ch>). Pour les sigles et les abréviations utilisés dans la Revue, voir la liste disponible en ligne: <<http://www.sliir.org/revue-linguistique-romane/sigles-et-listes-dabreviations-2/>>.

Rosario GÓMEZ / Isabel MOLINA MARTOS (ed.), *Variación yeísta en el mundo hispánico*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert (Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico, 32), 2013, 355 pp.

El yeísmo es actualmente uno de los principales procesos de variación fonética y fonológica en la mayor parte del dominio hispanohablante, un cambio lingüístico que presenta un especial avance en el siglo XX y sigue activo con distintos grados de desarrollo según las regiones geográficas, las comunidades de habla, el estrato social, la edad y el registro. Consiste en un proceso de pérdida de la distinción fonológica entre las consonantes palatales sonoras lateral /ɫ/ y fricativa central /j/ en el que este último fonema ocupa el espacio fonológico del primero, que se elimina del sistema. Este es el modelo más extendido del español actual que, por otra parte, presenta distintos niveles de variación fonológica en el retroceso de la distinción y, sobre todo, distintos niveles, y de una gran complejidad en todo el ámbito hispánico, de variación fonética, con soluciones rehilantes y adelantadas.

Rosario Gómez e Isabel Molina Martos han compilado en este volumen catorce estudios sobre la variación yeísta desde diferentes perspectivas (dialectología tradicional, geografía lingüística, sociolingüística y variacionismo, teoría fonológica y adquisición de lenguas), en catorce comunidades representativas de la geografía hispanohablante, ofre-

ciendo así «un estado de la cuestión actualizado desde la perspectiva de la variación» [15]. Las contribuciones se organizan según las principales áreas dialectales –español de España (con exclusión del andaluz y el canario); español del Caribe; español mexicano y centroamericano; español andino; español austral; y español de los Estados Unidos–, para presentar las características propias del cambio en cada una de las comunidades investigadas a tenor de la clasificación propuesta por Moreno Fernández (2004) sobre las etapas de desfonologización: 1. Mantenimiento de la distinción fonemática; 2. Pérdida de la sistematicidad de la distinción y aparición de yeísmo con variación; 3. Yeísmo sin restos de la lateral; 4. Estabilización y difusión de las soluciones más adelantadas con realización rehilante sonora o sorda. En el apartado introductorio de las autoras [7-16] se ofrece la equivalencia de los sistemas de transcripción fonética empleados en el texto con el fin de paliar lo que supone, por otra parte, una dificultad añadida al estudio de este fenómeno.

La primera área estudiada del español de España comprende dos trabajos sobre espacios urbanos bilingües con el catalán y el gallego y dos sobre áreas monolingües castellanas que permiten contrastar el avance del yeísmo en el medio rural del centro peninsular y en el urbano de la capital. El «Estudio del yeísmo en el español de Barcelona a partir de materiales de PRESEEA» [19-37], de Antonio Torres, Ana M.^a Fernández Planas, Esther Blasco, Mar Forment, M.^a Ángeles Pérez y Cristina Illamola, presenta una investigación de carácter fonético acústico que aborda el avance real del yeísmo en la ciudad de Barcelona a partir de una muestra de 12 informantes, en la que se añade la variable *lengua primera* (catalán/español) a las tres variables de sexo, edad y procedencia. Tiene en cuenta las características del fenómeno en catalán central, en el subdialecto *barceloní*, variedad lleísta (y con relevancia como modelo de lengua frente al yeísmo etimológico o *iodització*, que se encuentra en regresión), en el que, no obstante, se observa un cambio fonético en curso con una pronunciación yeísta muy extendida ([j/i] por [ʎ]) entre los hablantes jóvenes en sectores urbanos, atribuida a la influencia del español. Así, los autores proponen la hipótesis de que el catalán puede ayudar a la pervivencia de la oposición de palatales en el español de Barcelona, y que, a su vez el español puede influir en la expansión del yeísmo en catalán [23]. Se seleccionaron los datos de muestra de habla espontánea del PRESEEA de 12 informantes con nivel de instrucción alto, seis castellanohablantes y seis catalanohablantes (tres varones y tres mujeres en cada caso), distribuidos en tres franjas de edades de 20-34 años, 35-54 años y más de 55 años. Los análisis con PRAAT, cuantitativo en SPSS y con pruebas T-test y ANOVA (análisis de la varianza) de los contextos de posición intervocálica de [ʎ] y de [j], preferentemente en interior de palabra, ofrecieron resultados estadísticos que confirman que el fenómeno del yeísmo en la ciudad de Barcelona está más avanzado en mujeres que en hombres, más en castellanohablantes que catalanohablantes, y más en las generaciones más jóvenes. La realización aproximante mantiene su espacio y va ocupando el de la lateral alveolo-palatal, lo que sitúa a Barcelona entre los estadios dos y tres señalados por Moreno Fernández, entre «el periodo en el que la distinción ya no es sistemática y adopta soluciones variables y aquel que ya no presenta restos de lateral» para L1 español [36].

El trabajo de Francisco Dubert García sobre «El yeísmo y el fortalecimiento de /j/ en Galicia» [39-57] estudia el fenómeno en el castellano de Galicia y en el gallego. Considera que el castellano hablado en Galicia es yeísta, y pese a que en gallego se mantiene la distinción /k/ – /j/, defiende que el yeísmo es una innovación originada por la interferencia del castellano o, cuando menos, resultado de una evolución convergente, lo que se

explica por la distribución social del fenómeno: aparece en los hablantes de perfil urbano y en las generaciones más jóvenes, mientras que los que habitan en el medio rural y de mayor edad pueden seguir manteniendo la lateral palatal. La comparación de los datos del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI 1962), donde no hay muestras de yeísmo, con los del *Atlas Lingüístico Galego* (ALGa 2000, 2003), donde se documenta ampliamente, manifiestan una introducción muy reciente y extraordinariamente rápida del yeísmo en Galicia. Además, el yeísmo en el español de Galicia presenta varias realizaciones distintas de la prototípica distinción fricativa/africada, de modo que se producen las variantes oclusiva [j], aproximante [j] y africada [dʒ]. Por su parte, el yeísmo en gallego se refiere a un proceso diacrónico distinto: el fortalecimiento del segmento /j/ intervocálico que produce un fono similar al que aparece en el yeísmo, el oclusivo palatal sonoro [j]. Por tanto, es esta la realización más común del yeísmo para hablantes de español y de gallego. Señala, por último que en gallego existen tres variedades lingüísticas: una distinguidora; una yeísta, que opondrá la oclusiva palatal sonora a la aproximante palatal ([j]/[j]); y un sistema que ha desfonologizado esta oposición fundamental ([ˈkajo] – [ˈkajo]) a favor de las realizaciones obstruyentes.

En «Las consonantes palatales sonoras en la comarca castellano-extremeña de la Jara: historia, geografía y sociedad» [59-92], Florentino Paredes García plantea un estudio sociolingüístico del medio rural del centro de España en una región, La Jara (Toledo), que es cruce de isoglosas de la variedad castellano-manchega representada por las hablas toledanas y la variedad extremeña de influencia leonesa que se habla en Cáceres. Con él quiere dar cuenta de la dirección del cambio y la fase en la que se encuentra según el modelo de Moreno Fernández (2004), atendiendo a la incidencia de los modelos de prestigio según los condicionantes históricos, dialectales y sociolingüísticos. Se trata de un territorio en el que conviven y se encuentran en pugna las soluciones conservadoras-distinguidoras e innovadoras-igualadoras (la conservación de /k/ se sitúa por debajo del 50% con una cierta tendencia a desfavorecer la articulación lateral). El estudio, que analiza estadísticamente los datos de un trabajo de campo con 210 informantes de 28 pueblos de la comarca, revela la coexistencia de tres modelos distintos para el sistema de las palatales que se difunde desde tres focos: Talavera, con un modelo semiurbano y yeísta en el que los hombres articulan la variante mediopalatal [j] y las mujeres, soluciones adelantadas y rehiladas [ʒ]. Un segundo modelo que promueve el yeísmo de prestigio con la variante mediopalatal no rehilada [j] se irradia desde las ciudades castellanas (Madrid y Toledo), aparece en los medios de comunicación y la menor edad de los hablantes resulta un factor decisivo para la adopción de la variante más próxima a la norma castellana. Y un tercer modelo «tradicional» o distinguidor norteño, general hasta hace poco tiempo, que «explica la actitud positiva de los jareños hacia la distinción fonemática», justificaría un cambio introducido en la comarca para intentar preservar la distinción fonemática: una mayor inclinación a las soluciones adelantadas y rehiladas y a la vocalización cuando el fonema procede de /j/ que cuando procede de /k/. Pese a la tendencia al yeísmo en la comarca, deben considerarse las creencias y actitudes lingüísticas relacionadas con los modelos de prestigio y la rivalidad lingüística.

El estudio de Isabel Molina Martos sobre «Yeísmo madrileño y convergencia dialectal campo/ciudad» [93-110], observa a partir del modelo de Moreno Fernández (2004) en qué fase se encuentra actualmente el yeísmo madrileño y cómo se ha difundido a los pueblos de la comunidad; compara el avance del yeísmo en la geografía rural del centro peninsular con su difusión por la sociología urbana de la capital española y analiza el

modo en que convergen ambas. El yeísmo madrileño es producto de un cambio desde abajo, propiciado por la emigración andaluza de fines del s. XIX y totalmente aceptado por la población desde los años 60, y la capacidad de influencia de Madrid en el entorno, irradiada por contacto directo o por los medios de comunicación social, es obvia por su condición de capital, centro económico y cultural. Por otro lado, los pueblos madrileños han sufrido importantes transformaciones en su relación con la capital por los cambios en las condiciones de trabajo, la movilidad de la población, la educación formal y los medios de comunicación que propician la convergencia dialectal y un patrón igualador con el medio urbano. Los resultados de analizar el yeísmo en una red de 16 pueblos y de tres localizaciones de Madrid (Barrio de Salamanca, Getafe y Alcalá de Henares) permiten observar el avance del proceso. Se hallan tres niveles concéntricos de difusión de la innovación: el centro de la ciudad donde hay yeísmo estabilizado sin variación; las ciudades de la periferia (Getafe y Alcalá de Henares) con yeísmo variable en las etapas cuarta y tercera del proceso, pero en convergencia con las soluciones del centro de la ciudad sin variación dialectal entre los jóvenes; y los pueblos de la región donde se encuentran reflejadas todas las fases del proceso, desde la distinción hasta las soluciones rehiladas como las del yeísmo meridional y donde aumenta la tendencia a la producción de la norma culta que promocionan las clases medias y altas urbanas.

La sección sobre el español del Caribe (insular y costeño continental) comprende dos trabajos para esta área en la que se documentan soluciones yeístas debilitadas, abiertas y con tendencia a la elisión. La aportación «Yeísmo y variación dialectal en Cuba» [113-140] de Lourdes E. Montero Bernal, presenta un estado de la cuestión del yeísmo cubano desde los primeros testimonios –un rasgo caracterizador de esta modalidad de habla–, que iguala los fonemas /k/ y /j/ con diferentes grados de abertura, en el que la alofonía de /j/ no presenta un valor fonológico. La autora se plantea si esta alofonía refleja una nivelación entre el habla rural, tradicionalmente conservadora, y la urbana, para lo que utiliza los datos de los mapas fonéticos del *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu) en los que se refleja la pronunciación de /j/ en distintas posiciones según los datos de 50 informantes varones de 50 años de nivel bajo o medio bajo de veinte localidades rurales. El resultado muestra la conservación de /j/ en el habla rural, donde predominan las variantes abiertas (aproximante y semivocálica) sobre las africadas, por una parte, y, por otra, que la realización abierta muestra un avance progresivo en las áreas urbanas y occidentales y menor incidencia en las rurales del centro y extremo oriental del país [137-138].

Yolanda Rodríguez Cadena ofrece en su contribución, «Yeísmo en el Caribe colombiano: variación y cambio en Barranquilla» [141-166] un estudio que considera el tipo de red social de los hablantes, no solo como un medio de contacto de informantes y recolección de corpus, sino también como variable social con incidencia en el comportamiento de las variables lingüísticas en los procesos de difusión y cambio. Según los datos de Montes Giraldo (2000) y del *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* (ALEC 1981-83), toda el área del Caribe colombiano es yeísta con predominio de variantes debilitadas o aproximantes y la fricativa palatal sonora [j] es la variante menos empleada. Para determinar la distribución de las variantes plena [j], debilitada [j], vocalizada [i] y la elidida, se procedió a realizar un estudio sociolingüístico variacionista en Barranquilla con una muestra de 72 informantes nativos e inmigrantes llegados antes de los 10 años o con una residencia de 20 años o más. Las variables lingüísticas independientes (posición fónica, entorno segmental y la tonicidad de la sílaba) se conjugaron con las variables sociales sexo, edad, nivel de instrucción, modo de vida, etnia, red social, procedencia,

tiempo de residencia y edad de llegada, para analizar la incidencia que puede tener el yeísmo en la estructura de los grupos en la comunidad, tipos de relaciones y vínculos sociales, así como «las ocupaciones de los hablantes asociados a prácticas subculturales, las cuales se evidencian en los modos y submodos de vida» [143]. El resultado indica que la variante debilitada es la más frecuente (66%), en las redes sociales se produce en relación a los vínculos familiares y es más utilizada por los varones, por la etnia mestiza y forma preferida por los inmigrantes. La variante plena se produce en contextos formales, se favorece en situaciones sociales de amistad y es más utilizada por las mujeres. Por otra parte, la etnia negra usa más frecuentemente la variante fricativa que corresponde con el criollo palenquero, y la edad, la clase social y el nivel de instrucción no son factores significativos. La autora concluye que «en Barranquilla y en el Caribe colombiano la norma debilitadora del yeísmo sigue siendo la típica de la región. No obstante la fricativa palatal sonora está penetrando poco a poco en los grupos sociales sin que esto implique, en esta sincronía, un cambio lingüístico en curso» [166].

El bloque dedicado al español mexicano y centroamericano se inicia con el trabajo de Pedro Martín Butragueño, «Estructura del yeísmo en la geografía fónica de México» [169-206]. El yeísmo es general en México, aunque no uniforme, y el estudio plantea una división dialectal a partir de las soluciones yeístas predominantes con una clasificación cronológica y social. Tomando 1783 datos del *Atlas Lingüístico de México* (ALM) con una amplia representación dialectal (18 mapas y 32 puntos de 25 estados), se propone un análisis instrumental, métodos cuantitativos de la estadística inferencial y un estudio de las leyes fonéticas para delimitar los factores internos que condicionan las variantes de /j/ en México, lo que permitiría el ordenamiento de la variación fonética de /j/ según su ocurrencia y su incidencia en el panorama dialectal de México y, finalmente, la delimitación de zonas dialectales estrictas «siempre y cuando la áreas no se perciban como estancas con soluciones fonéticas que se comportan de forma categórica» [204]. Para llegar a esta conclusión, en el análisis se seleccionaron 12 palabras con /j/ en posición media y 6 en posición inicial. Se distinguieron, así, siete variantes de las que las aproximantes cerradas palatales son las más frecuentes, seguidas de las abiertas, de las fricativas postalveolares y de las africadas, hasta llegar finalmente a las elisiones. Se incluyen las laterales palatales [ʎ], producto de asimilaciones postlexicas y fonológicas (del tipo *el yerno*, *el llavero*). El cuadro frecuencial establecido para las siete variantes es el paso previo del análisis de cada una de ellas mediante un análisis variacionista según las zonas dialectales (centro-este, sureste, centro-oeste, noroeste y noreste) y los factores lingüísticos sobre las variables internas (asimilación, posición de palabra, contexto previo, vocal previa, vocal posterior, tonicidad y frecuencia léxica).

«El yeísmo en Nicaragua» [207-223], de M.^a Auxiliadora Rosales Solís, completa la sección sobre una zona de la que se dispone de pocos estudios sobre el fenómeno. A partir de los datos del *Atlas Lingüístico pluridimensional de Nicaragua* (ALN) que representa variables diatópicas, diasexuales y diageneracionales siguiendo los criterios establecidos por la geografía pluridimensional, se presentó la situación para /j/ en 17 ciudades de los 15 departamentos del país, y se seleccionaron los factores de sexo (dos hablantes varones y dos mujeres en cada punto), edad (grupos de 33-55 y 56 en adelante) y nivel de instrucción de 68 informantes. Se estudió el fonema /j/ en posición inicial, interior intervocálica e interior ante consonante nasal. Los resultados muestran que en Nicaragua se distinguen cinco alófonos: [j] fricativa palatal, [j̞] semiconsonante, [Ø] elidida, [d̞] dentalizada y la alternancia [j-j̞] y se establecen tres zonas dialectales en base

a la distribución de /j/ como rasgo distinguidor: la zona del Pacífico, que presenta usos polifónicos de [j]/[j] y casos de confusión en posición inicial de palabra; la zona Central, con predominio de semiconsonante [j] en posición inicial, y la zona del Atlántico, con fricativa palatal sonora [j]. En posición intervocálica, lo más frecuente es que se produzca la elisión (excepto en el Pacífico central y sur), que es el uso de mayor extensión en varones y mujeres de todas las edades en el habla nicaragüense, combinada con una tendencia al alargamiento de la vocal por compensación ([ama'ri:ɔ] *amarillo*); asimismo, se realiza /j/ como [j] tras /n/ como en [injeg'sjɔŋ] *inyección*. En posición inicial la semivocal alcanza el 62%. La variable sexo indica que los hombres exceden a las mujeres en la pérdida de intervocálica y son las mujeres las únicas que asimilan /j/ a [d], [indeg'sjɔŋ] *inyección*. Por edad, los jóvenes prefieren la variante debilitada cuando se encuentra en principio de palabra.

La primera contribución a la sección del español andino, zona de contacto lingüístico con el quechua y el aimara que afecta a la retención de la oposición, que pervive con diferentes soluciones fonéticas-, es la de M.^a Bernarda Espejo Olaya «Estado del yeísmo en Colombia» [227-235]. La autora parte de las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje Bogotano* de Cuervo y los primeros estudios dialectológicos hasta las investigaciones más recientes disponibles para presentar un estado de la cuestión de las zonas distinguidoras de /k/-/j/. El yeísmo, afirma, es un cambio lingüístico casi concluido: es general en todas las variedades dialectales del español de Colombia y entre los hablantes menores de 40 años (se documentan formas cercanas al rehilamiento entre los jóvenes) y se difunde en los medios de comunicación, mientras que la distinción es característica de hablantes de la tercera generación y se presenta en zonas reducidas a lo largo de la cordillera de los Andes. Bogotá, que era la ciudad más grande distinguidora, ha pasado a ser yeísta por la convergencia de los grupos migratorios que no distinguían y se ha convertido, así, en un centro de difusión al ser yeísta la generación más joven y el grupo con mayor nivel sociocultural.

El segundo trabajo, «Las palatales laterales y el yeísmo/zeísmo en el español andino del Ecuador» [237-256] de Rosario Gómez, presenta los patrones de variación del fonema palatal lateral y se centra en el lenguaje juvenil para indagar sobre los factores sociolingüísticos de esta variación en el habla de los jóvenes de la región andina del Ecuador y el mantenimiento en la actualidad de las variantes rehiladas por su parte. Se distinguen tres zonas: una de articulación rehilada denominada *zeísta* (o articulación arrastrada) que comprende las provincias centrales del norte, las demás provincias al norte y al sur articulan la palatal lateral [ʎ], mientras que la tercera zona, la región costera, se caracteriza por ser yeísta. El estudio sobre 30 informantes entre 16-29 años de la zona de Quito, seleccionados por sexo, clase social, etnia, con tres clases sociales y cuatro estilos de formalidad, muestran la existencia de un cambio en marcha que deja ver el avance del yeísmo: se producen cambios en la lateral con un proceso de lenición de la estridencia, hasta llegar a una realización prepalatal fricativa, «lo que puede representar el comienzo de una nivelación con el dialecto costeño ecuatoriano» [254]. La pérdida de la lateral y el uso de la variante yeísta se ocasiona en el habla de la gente joven según el grado de formalidad, la clase social y en el habla de las mujeres, entre las que no se encuentran las variantes prepalatales rehiladas estigmatizadas [ʒ] o [ʝ] que solo se producen en las clases bajas; es, por tanto, más dependiente de los factores extralingüísticos y menos de los lingüísticos (contorno, acento y posición en la palabra).

Rocío Caravedo en «Yeísmo y distinción en el contexto social peruano. Reexamen de la cuestión» [257-293], describe todas las fases del proceso de yeísmo en Perú (distinción, variación entre distinción/indistinción en el mismo hablante e indistinción total), con distintas fases de variantes que vincula al concepto de *variación funcional* [258]. Se refiere a la oposición yeísmo/distinción como rasgo delimitador de las zonas dialectales ribereña (costeña y amazónica, con la pronunciación de una palatal africada esta última) y la andina. El valor social de la distinción fonológica andina como estereotipo es un rasgo no prestigioso en la capital, pero sí tiene un valor positivo en ciudades como Arequipa y Cuzco. El trabajo de Caravedo quiere comprobar la realidad de la correspondencia entre el espacio dialectológico diferenciado y las percepciones colectivas de los hablantes sobre el fenómeno. Para el estudio de las modalidades andina y amazónica, la variable que se tomó como referencia fue poseer o no el español como lengua materna. Se destaca así, tras un pormenorizado análisis sobre un total de 52 informantes, que las modalidades originarias investigadas en sus propios espacios referenciales no se presentan de modo estable, sino en proceso de cambio o variabilidad funcional, propiciada en el espacio de la capital, que es yeísta, por unas condiciones favorables a la resolución de esta variabilidad. En las entrevistas, las alternancias entre formas yeístas y no yeístas se registraron en las palabras más frecuentes y atendieron al espacio de variabilidad: tendencia a la realización de fricativa débil o aproximante para los contextos de /j/, y de formas rehiladas o africadas para los de /k/, en los que se produce un proceso de cambio donde coexisten distintos valores funcionales de las coordenadas espacial y temporal, e incluso individual. Además, se comprueba una desaparición total de las laterales en la segunda generación de migrantes de la zona andina en la capital que tiende hacia la convergencia con el patrón prestigioso de la comunidad receptora.

El último artículo de este apartado es «Resistencias al yeísmo en los Andes: convergencia lingüística y expresión identitaria» [295-309] de Juan Carlos Godenzzi. El autor, considerando la distribución del yeísmo en las distintas zonas andinas con una notable resistencia al avance del yeísmo en Bolivia –donde la resistencia es general en todo el territorio nacional–, en Ecuador y Perú –donde se produce en amplias regiones de la Sierra–, frente a Chile, Uruguay y Argentina –yeístas con algunos focos de resistencia–, postula que el contacto del español con el quechua y el aimara juega un papel importante en la retención de la oposición de los fonemas /k/-/j/, y que tal retención puede cumplir un valor socioindexical como recurso en la construcción identitaria del castellano. En Perú, este fenómeno tiene un valor social y la distinción se vincula socioculturalmente a un grupo étnico indígena o mestizo, a clases menos privilegiadas y a la zona andina, frente a la variedad yeísta de la capital, que se valora como prestigiosa, urbana y criolla. En concreto, el estudio específico sobre Puno (Perú) muestra que esta capital es fuertemente conservadora con un mantenimiento de la distinción de un 91%. La presencia o ausencia del yeísmo en los hablantes se convierte en un rasgo identitario de su origen limeño o costeño, de prestigio, o serrano, peyorativo. Entre los distinguidores, las nuevas generaciones de clase económica alta presentan una tendencia a la pronunciación africada, lo que se interpreta como un factor de diferenciación y prestigio social.

El área del español austral se presenta en «On the regularity of coronalization in Buenos Aires» [313-334] de Laura Colantoni, quien examina los procesos de coronalización fonético-fonológica en la variedad porteña, un proceso regular en el español de Buenos Aires, cuyas excepciones vienen motivadas por factores extralingüísticos como la adquisición de la lengua, de un lado, y la presión normativa ortográfica de la norma

culta en la pronunciación para su difusión o bloqueo, según la cual las palabras escritas con <i>/<hi> seguida de vocal exigen la pronunciación con la semiconsonante [j], de otro. La coronalización es un proceso originado por la pronunciación retrasada y asibilada de la semiconsonante [j] ([j]endo > [ʒ]endo – [ʃ]endo, *yendo*) y la deslateralización de [ʎ] ([ʎ]uvia > [j]uvia > [ʒ]uvia – [ʃ]uvia, *lluvia*). La autora realiza un trabajo experimental con una muestra de 20 participantes en dos niveles de instrucción (secundaria y universidad) y tres grupos de edad, a los que practica dos pruebas: la primera de elicitación de vocabulario, para comprobar el grado de difusión de la coronalización y si está ligado al conocimiento de unidades léxicas, así como si se ajustan a leyes de resilabización, y la segunda, de lectura de pares mínimos sin sentido (*hiencolyenco; iapolyapo*, etc.), donde se cuestiona la influencia del conocimiento léxico para la realización del fonema, ya que las formas con <hi> / <i> se pronuncian con la semiconsonante normativa [j] anulando la coronalización. Como resultado del proceso regular de coronalización, Colantoni propone la existencia de un fonema prepalatal en el español bonaerense; la semiconsonante [j], en cambio, solo se da como variante marginal en unos pocos casos muy específicos cuya existencia se explica, en parte, debido a la ortografía.

El último apartado de la obra corresponde al español de Estados Unidos para el que Jorge E. Porras, en «Spanish yeísmo: A Cognitive Linguistic Approach to Phonological Change» [335-352], ofrece, desde la perspectiva cognitiva, un estudio del yeísmo en los procesos de adquisición del español como L1 y L2 a partir de la producción escrita de grafemas <ll> y <y> en hablantes nativos y no nativos del español. El autor mantiene que, dada la extensión del yeísmo, se ponen en marcha procesos cognitivos asimétricos para la adquisición escrita del español en la relación de grafemas y fonemas <ll> – /ʎ/ y <y> – /j/ (al igual que ocurre en otros pares sin correlación fonológica como <c>/<s> en el seseo o /<v> de ámbito general). A partir de distintas pruebas ortográficas realizadas a dos grupos de estudiantes del estado de California, se corrobora que la asignación de los grafemas en hablantes nativos yeístas o aprendices de español como L2 sin fonema lateral en sus sistemas fonológicos puede funcionar de modo aleatorio o debido a la existencia de una «/ʎ/ subyacente» que ocasiona la recuperación de <ll> y ello genera implicaciones en los sistemas de enseñanza. Por otro lado, el estudio muestra cómo esta confusión en unidades léxicas de frecuencia alta y moderada genera casos de hipercorrección y analogías léxicas y semánticas debidas a factores sociolingüísticos y pragmáticos.

Una perspectiva sobre el yeísmo como la presentada en este volumen –que engloba aspectos como el contacto de lenguas, los factores geográficos, los aspectos históricos, la oposición entre las zonas rurales y urbanas, la variación generacional, los usos y preferencias de varones y mujeres, el prestigio y formas estigmatizadas, el significado simbólico e identitario del fenómeno, los aspectos normativos y ortográficos, los procesos de adquisición de español como segunda lengua o la incidencia de las redes sociales, apoyado todo ello con unas propuestas metodológicas diversas, tanto tradicionales como innovadoras, desde distintas perspectivas lingüísticas y con variadas pruebas experimentales, no solo da cuenta de la complejidad de este cambio en marcha sobre la amplia geografía del mundo hispánico actual, sino que cumple con creces la propuesta de sus editoras, Rosario Gómez e Isabel Molina Martos, de ofrecer «un estado de la cuestión actualizado desde la perspectiva de la variación».